HISTORIA DE LA IGLESIA

Benjamín Martín Sánchez
Profesor de Sagrada Escritura

HISTORIA DE LA IGLESIA

APOSTOLADO MARIANO
Recaredo, 34
SEVILLA-3

HISTORIA DE LA IGLESIA

Resumen de hechos y fechas más importantes

Origen divino
La verdadera Iglesia
La Jerarquía
Lista de los Papas
Concilios universales
Padres y Doctores de la Iglesia
Errores y herejías
Persecuciones de la Iglesia
Ordenes religiosas
Las Cruzadas
Errores modernos
Palabras de Juan Pablo II sobre
la Iglesia y su Magisterio

Amigos lectores

El presente libro viene a ser como un compendio o resumen de la Historia de la Iglesia.

A los que se han atrevido a decir que la Iglesia es un invento de los «curas», les será importante leer este pequeño libro y así podrán investigar y ver que fue fundada por Jesucristo, Dios hecho hombre. El eligió a San Pedro, primer Papa, y a los apóstoles, primeros obispos, a los que instruyó durante tres años y les mandó que fueran por todo el mundo enseñando su doctrina y haciendo discípulos suyos a todas las gentes.

La Iglesia la fundó Jesucristo; pero nació definitivamente el día de Pentecostés con la venida del Espíritu Santo.

Los apóstoles ordenaron o consagraron a otros obispos y presbíteros que fueron sus sucesores, y aquéllos consagraron a otros y así se ha venido suce-

diendo hasta nuestros días por lo cual decimos que la Iglesia católica es apostólica, porque tiene su origen y continúa ininterrumpidamente desde los apóstoles.

Este resumen de la Historia de la Iglesia se lo debéis a mi amigo Andrés Codesal, que me rogó lo escribiera, y lo considero importante por reunir en pocas páginas el contenido de muchos libros.

Benjamín MARTIN SANCHEZ

Zamora, 1 de enero de 1983.

LA IGLESIA

Su tiempo histórico

El tiempo histórico de la Iglesia empieza con Jesucristo, su Fundador.

Jesucristo es una persona histórica y vive en un tiempo histórico. El nace en los días del rey Herodes (Mt. 2, 1); la predicación de su precursor comienza «el año 15 del reinado de Tiberio César» (Lc. 3, 1), y Jesús «da su bello testimonio bajo Poncio Pilato» (1 Tim. 6, 13).

Jesucristo que es Dios desde la eternidad (Jn. 1, 1), quiso hacerse hombre en el tiempo (Jn. 1, 14; Mt. 2, 11), y por eso se encarnó y vino a este mundo por medio de la Virgen María (Mt. 1, 16; Gál. 4, 4), y así siendo Dios quiso vivir como hombre entre los hombres con la misión de salvarlos (1 Tim. 1, 15).

Fundación de la Iglesia

Jesucristo comenzó la fundación de su Iglesia con sus discípulos, de entre los cuales eligió a doce, que llamó *apóstoles* (Lc. 6, 12-13). Luego los envió a predicar su doctrina:

Id por todo el mundo y predicad el Evangelio a toda criatura. El que creyere y fuere bautizado, se salvará, mas el que no creyere se condenará (Mc. 16, 15-16).

Así los que iban creyendo el Evangelio y se bautizaban, se incorporaban a su Iglesia (Hech. 2, 41).

Notemos que la Iglesia no es un invento de los sacerdotes de este siglo, ni del pasado, sino que existió desde que la fundó Jesucristo, o sea, durante el tiempo de su vida sobre la tierra y, por ser Dios, la Iglesia es una obra divina, y existirá hasta el fin de los siglos (Mt. 28, 20).

El Jefe supremo de la Iglesia

A Simón Pedro lo hizo príncipe de los apóstoles, y jefe supremo de su Iglesia, pues a él le dijo:

«*Tú eres Pedro* (la piedra) *y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia, y las puertas del infierno* (las herejías y persecuciones) *no prevalecerán contra ella.*

Te daré las llaves del reino de los cielos, y cuanto atares en la tierra será atado en el cielo, y cuanto desatares en la tierra será desatado en el cielo» (Mt. 16, 18-19).

Pedro, en lengua aramea (en la que hablaba Jesús), es *Cefas,* que significa *piedra.* El fundamento de la Iglesia es Pedro, quien con su autoridad le da unidad a toda ella.

Pedro fue el primer papa, jefe supremo de la Iglesia, y sus sucesores son los Romanos Pontífices. Des-

de San Pedro hasta Juan Pablo II, el Papa actual, ha habido 264 Papas, cuya lista ponemos a continuación.

La Iglesia continuará hasta el fin del mundo, porque Dios le ha prometido su ayuda, pues así dijo Jesucristo a sus apóstoles: *«Yo estaré con vosotros todos los días hasta el fin de los siglos»* (Mt. 28, 20).

La Iglesia será perseguida, pero nunca vencida ni aniquilada: *«Las puertas del infierno no prevalecerán contra ella»*.

Pedro ejerció su primado después de la Ascensión del Señor al cielo, y así vemos que dispuso la elección de Matías (Hech. 1, 15) y fue el primero en anunciar el mensaje de Cristo y dar testimonio de El (Hech. 2, 14-15; 4, 8; 10, 1 s; 15, 17 s; Gál. 1, 18; etc.).

Los sucesores de Pedro en el primado

Los sucesores de Pedro son los obispos de Roma. «El Romano Pontífice (que se llama así, porque es siempre obispo de Roma), es sucesor de San Pedro, príncipe de los apóstoles y verdadero Vicario de Cristo, y tiene el primado sobre todo el orbe» (Conc. Florencia).

El Papa es sucesor de Pedro, porque por la Historia sabemos que este apóstol estuvo en Roma y murió mártir en Roma (a. 67) y como toda la Iglesia ha aceptado la sucesión de San Pedro en Roma, de ahí que el primado y toda la autoridad del mismo Pedro

quedó vinculada en sus sucesores los obispos de Roma.

El actual Pontífice Romano, Juan Pablo II, es, por tanto, el legítimo sucesor de San Pedro y el Vicario de Cristo, obispo universal de la Iglesia.

Los sucesores de los apóstoles son los obispos

Estos recibieron del Señor la misión de «enseñar a todas las gentes» (Mt. 28, 19), y los poderes de consagrar (Lc. 22, 20) y de perdonar los pecados (Jn. 20, 23; LG. 26) y de regir y gobernar (Mt. 18,17)... y estos poderes los fueron transmitiendo a sus sucesores, pues el ministerio de los apóstoles se perpetúa en sus sucesores los obispos hasta el fin del mundo.

Perpetuación de la jerarquía

Esta es una consecuencia de la indefectibilidad de la Iglesia (Mt. 28, 20). De hecho vemos que los apóstoles, conforme al mandato de Cristo, comunicaron sus poderes a otras personas, mediante la imposición de las manos (Hech. 14, 23; 1 Tim. 4, 14).

San Pablo hizo obispos a Timoteo y a Tito, y éstos como los demás apóstoles, constituían presbíteros por las diversas ciudades (Tito 1, 5; 2 Tim. 1, 6), pues eran «puestos por el Espíritu Santo para apacentar la Iglesia de Dios» (Hech. 20, 28), y así han continuado durante veinte siglos hasta nuestros días como puede comprobarse por la Historia

¿Acaso la lista de los 264 Papas desde Pedro a

Juan Pablo II no habla claramente de la continuidad de la jeraquía de la Iglesia y que ésta es verdaderamente apostólica? (Véase *«PEDRO, PRIMER PAPA. De Pedro a Juan Pablo II»*. Edit. Apostolado Mariano).

La verdadera Iglesia

La verdadera Iglesia fundada por Jesucristo es únicamente la Iglesia Romana, porque sólo ella es Una, Santa, Católica y Apostólica.

Estas notas, como veremos, son las que distinguen la Iglesia católica de las demás.

1. **La Iglesia es una y única.** Cristo así lo quiso y por eso dijo en singular: *Sobre esta piedra edificaré mi Iglesia* (Mt. 16, 18), y quiso que fuera una en la fe, en el régimen y en los sacramentos (cfr. Ef. 4, 5; Jn. 10, 16).
2. **La Iglesia es santa,** porque Cristo, su Fundador es santo y santa su doctrina..., y quienes necesitan purificación son sus miembros pecadores.
3. **La Iglesia es católica,** porque Cristo quiso que fuera universal y llegara a todos los pueblos (cfr. Mt. 18, 19).
4. **La Iglesia es apostólica,** porque tiene su origen en los apóstoles, y el Papa y los obispos son legítimos sucesores de los apóstoles.

Nota: La inauguración oficial de la Iglesia tuvo lugar el día de Pentecostés (Hech. 2) con la transformación de los Apóstoles por el Espíritu Santo.

¿Cómo se distingue la Iglesia Católica de las demás?

Por las *notas* expuestas se distingue la Iglesia católica de todas las demás, pues sólo convienen a ella.

Las demás Iglesias no tienen estas «notas», sobre todo *no son apostólicas,* porque surgieron mucho tiempo después de los apóstoles:

1. **El protestantismo** aparece en el siglo XVI, y tiene su origen en Lutero, Enrique VIII, Calvino, etc.

2. **El anglicanismo** se reduce a una Iglesia *nacional.*

3. **Las diversas sectas o comuniones no católicas** no están unidas al sucesor de Pedro, no tienen la misma cabeza, ni una misma fe, ni la pueden tener, ya que el principio del «libre examen» que profesan admite la interpretación personal de la Biblia, y no reconocen el Magisterio supremo. Por eso Balmes dijo:

«Si se consideran juntas, *no tienen unidad,* y si separadamente, *no tienen catolicidad»,* y sabido es que tienen diversos *credos.*

4. **Los orientales separados** descienden de los apóstoles y tienen sacramentos válidos, mas no tienen unidad con el Papa ni catolicidad.

Los testigos de Jehová son una secta distinta de todas las protestantes, y no son iglesia alguna. Es una secta de los últimos tiempos, que no puede llamarse cristiana y prácticamente es atea; tiene un *credo* to-

talmente opuesto al de la Iglesia católica. No admite ninguno de sus dogmas. Niegan la divinidad de Jesucristo, el misterio de la Trinidad, el infierno, la inmortalidad del alma, los sacramentos (Véase *«Los testigos de Jehová, su doctrina y errores»*. Edit. Apostolado Mariano).

Nota: Ahora vamos a demostrar que *la religión enseñada por Jesucristo* y predicada por sus apóstoles, no es otra que la católica.

Pruebas a favor de la divinidad de la religión católica

1.ª **El cumplimiento de las profecías.** Predecir con toda certeza los sucesos futuros, que dependen de la libre voluntad del hombre, es cosa que sólo Dios puede hacer (cfr. Is. 41, 23). Ahora bien, los misterios de la religión cristiana y lo relativo a la venida de Jesucristo fueron vaticinados con muchos siglos de anticipación, y todos se verificaron puntualmente. Para convencerse, basta comparar el *Antiguo* con el *Nuevo Testamento.* Véanse estas profecías:

Miqueas (5-2) (escrita 7 siglos antes) con Mt. 2, 5-6.

Isaías (61, 1-2) (escrita 8 siglos antes) con Lc. 4, 16-21.

Zacarías (9-9) (escrita 5 siglos antes) con Mt. 21, 1-5.

2.ª **Los milagros obrados por Jesucristo** y los apóstoles y sucesores son innumerables y patentes, que nadie puede negar. Son una gran prueba y sello

de la divinidad de la religión católica que tiene su origen de Cristo y nos fue transmitida por los apóstoles.

En los Evangelios pueden verse muchos milagros y profecías hechas por Jesucristo y tuvieron luego su cumplimiento: son sello de su divinidad y de que su religión es divina.

3.ª Otras pruebas en favor de la divinidad de la religión católica son:

Los millares y millares de mártires que ofrendaron su vida para dar testimonio de la religión católica y de las verdades de la Fe, de las cuales luego hablaremos.

La propagación de la misma religión, pues siendo anunciada al mundo con medios muy pobres, por unos pocos hombres de condición humilde, sin armas y sin dinero, y habiéndose *conservado y perseverado* a pesar de tantos obstáculos, herejías y persecuciones crueles y sangrientas, y habiéndose extendido predicando *austeridad de vida y vencimiento de pasiones,* la Iglesia católica y apostólica es la única verdadera.

Jesucristo le prometió su asistencia hasta el fin de los siglos (cfr. Mt. 28, 20), y El dijo al fundarla sobre Pedro, como tenemos dicho:

... y las puertas del infierno no prevalecerán contra ella (Mt. 16, 18).

El revolucionario Voltaire que atacó con saña a la Iglesia creyendo que se desmoronaría, escribió en febrero de 1758 a su amigo D'Alembert: «Transcurridos veinte años la Iglesia se verá en grandes apuros».

Veinte años después, el 15 de febrero de 1778, moría Voltaire gritando: «Muero abandonado de Dios y de los hombres» (Gibier).

LOS PAPAS

San Pedro	67	San Cornelio	251-53
San Lino	67-76	San Lucio I	253-54
San Anacleto (Cleto)	76-88	San Esteban I	254-57
San Clemente	88-97	San Sixto II	257-58
San Evaristo	97-105	San Dionisio	259-68
San Alejandro I	105-115	San Félix I	269-74
San Sixto I	105-25	San Eutiquiano	275-83
San Telesforo	125-36	San Cayo	283-96
San Higinio	136-40	San Marcelino	296-304
San Pío I	140-55	San Marcelo	308-09
San Aniceto	155-66	San Eusebio	310
San Sotero	166-75	San Melquíades	311-14
San Eleuterio	175-89	San Silvestre I	314-35
San Víctor I	189-99	San Marcos	336
San Ceferino	199-217	San Julio I	337-52
San Calixto I	217-22	Liberio	352-66
San Urbano I	222-30	San Dámaso	366-84
San Ponciano	230-35	San Siricio	384-99
San Antero	235-36	San Anastasio	399-401
San Fabián	236-50	San Inocencio I	401-17
		San Zósimo	417-18

San Bonifacio I	418-22
San Celestino I	422-32
San Sixto III	432-40
San León (el Grande)	440-61
San Hilario	461-68
San Simplicio	468-83
San Félix II (III)	483-92
San Gelasio I	492-96
Anastasio II	496-98
San Simaco	498-514
San Hormidas	514-23
San Juan J. Mr.	523-26
San Félix III (IV)	526-30
Bonifacio II	530-32
Juan II	533-35
San Agapito I	535-36
San Silverio, Mr.	536-37
Virgilio	537-55
Pelagio I	556-61
Juan III	561-74
Benedicto I	575-79
Pelagio II	579-90
San Gregorio I (el Grande)	590-604
Sabiniano	604-06
Bonifacio III	607
San Bonifacio IV	608-15
San Adeodato I	615-18
Bonifacio V	619-25
Honorio I	625-38
Severino	640
Juan IV	640-42

Teodoro I	642-49
San Martín I (Mártir)	649-55
San Eugenio I	655-57
San Vitaliano	657-72
Adeodato II	672-76
Dono I	676-78
San Agatón	678-81
San León II	682-83
San Benedicto II	684-85
Juan V	685-86
Conón	686-87
San Sergio I	687-701
Juan VI	701-05
Sisinio	708
Constantino	708-15
San Gregorio II	715-31
San Gregorio III	731-41
San Zacarías	741-52
Esteban II	752
Esteban III	752-57
San Pablo I	757-67
Esteban IV	768-72
Adriano I	772-95
San León III	795-816
Esteban V	816-17
San Pascual I	817-24
Eugenio II	824-27
Valentín	827
Gregorio IV	827-44
Sergio II	844-47
San León IV	847-55
Benedicto III	855-58

San Nicolás I	858-67
Adriano II	867-72
Juan VIII	872-82
Martín I	882-84
San Adriano III	884-85
Esteban VI	885-91
Formoso	891-96
Bonifacio VI	896
Esteban VII	896-97
Romano	897
Teodoro II	897
Juan IX	898-900
Benedicto IV	900-03
León V	903
Sergio III	904-11
Anastasio III	911-13
Lando	913-14
Juan X	914-28
León VI	928
Esteban VIII	928-931
Juan XI	931-35
León VII	936-42
Martín II	942-46
Agapito II	946-56
Juan XII	956-63
León VIII	963-64
Benedicto V	964-65
Juan XIII	965-72
Benedicto VI	973-74
Benedicto VII	974-83
Juan XIV	983-84
Juan XV	985-96
Gregorio V	996-99
Silvestre II	999-1003
Juan XVII	1003
Juan XVIII	1004-09
Sergio IV	1009-12
Benedicto VIII	1012-24
Juan XIX	1024-32
Benedicto IX	1032-44
Silvestre III	1045
Benedicto IX, 2.ª vez	1045
Gregorio VI	1045-46
Clemente II	1046-47
Benedicto IX, 3.ª vez	1047-48
Dámaso II	1048
San León IX	1049-54
Víctor II	1055-57
Esteban X	1057-58
Nicolás II	1059-61
Alejandro II	1061-73
San Gregorio VII	1073-85
Bto. Víctor III	1086-87
Bto. Urbano II	1088-99
Pascual II	1099-1118
Gelasio II	1118-19
Calixto II	1119-24
Honorio II	1124-30
Inocencio II	1130-43
Celestino II	1143-44
Lucio II	1144-45
Bto. Eugenio III	1145-53
Anastasio IV	1153-54
Adriano IV	1154-59

Alejandro III	1159-81
Lucio III	1181-85
Urbano III	1185-87
Gregorio VIII	1187
Clemente III	1187-91
Celestino III	1191-98
Inocencio III	1198-1216
Honorio III	1216-27
Gregorio IX	1227-41
Celestino IV	1241
Inocencio IV	1243-54
Alejandro IV	1254-61
Urbano IV	1261-64
Clemente IV	1265-68
Bto. Gregorio X	1271
Bto. Inocencio V	1276
Adriano V	1276
Juan XXI	1276-1277
Nicolán III	1277-80
Martín IV	1281-85
Honorio IV	1285-92
San Celestino V	1294
Bonifacio VIII	1294-1303
Bto. Benedicto XI	1303-04

En Aviñón

Clemente V	1305-14
Juan XXII	1316-34
Benedicto XII	1334-42
Clemente VI	1342-52
Inocencio VI	1352-62
Bto. Urbano V	1362-70
Gregorio XI	1370-78

Gran Cisma de Occidente
Papas romanos

Urbano VI	1378-89
Bonifacio IX	1389-1404
Inocencio VII	1404-06
Gregorio XII	1406-15
Alejandro V	1409-10
Juan XXIII	1410-15

Papas de Aviñón

Clemente VII	1378-94
Benedicto XIII	1394-1415

Fin del Gran Cisma

Martín V	1417-31
Eugenio IV	1431-47
Nicolás V	1447-55
Calixto III	1455-58
Pío II	1458-64
Paulo II	1464-71
Sixto IV	1471-1484
Inocencio VIII	1484-92
Alejandro VI	1492-1503
Pío III	1503
Julio II	1503-1513
León X	1513-21
Adriano VI	1522-23
Clemente VII	1523-34

Paulo III	1534-49
Julio III	1550-55
Marcelo II	1555
Paulo IV	1555-59
Pío IV	1559-65
San Pío V	1566-72
Gregorio XIII	1572-85
Sixto V	1585-90
Urbano VII	1590
Gregorio XIV	1590-91
Inocencio IX	1591
Clemente VIII	1592-1605
León XI	1605
Paulo V	1605-21
Gregorio XV	1621-23
Urbano VIII	1623-44
Inocencio X	1644-55
Alejandro VII	1655-67
Clemente IX	1667-69
Clemente X	1670-76
Inocencio XI	1676-89
Alejandro VIII	1689-91
Inocencio XII	1691-1700
Clemente XI	1700-21
Inocencio XIII	1721-1724
Benedicto XIII	1724-30-
Clemente XII	1730-40
Benedicto XIV	1740-58
Clemente XIII	1758-69
Clemente XIV	1769-74
Pío VI	1775-99
Pío VII	1800-23
León XII	1823-29
Pío VIII	1829-39
Gregorio XVI	1831-46
Pío IX	1846-78
León XIII	1878-1903
San Pío X	1903-14
Benedicto XV	1914-22
Pío XI	1922-39
Pío XII	1939-58
Juan XXIII	1958-63
Pablo VI	1963-1978
Juan Pablo I	26-8-1978 al 28-9-1978

Juan Pablo II elegido Papa 16-10-1978

Nota explicativa

Como en esta lista de los Papas pudiera alguno hallar a primera vista alguna anomalía, vg. la falta del nombre *Juan XVI*, el que *Benedicto IX* aparezca por tres veces, y que en otras listas después del Papa Formoso (al que le sigue Bonifacio VI,

que fue Papa solamente durante 15 días) aparezca Esteban VI (y no VII como figura en esta lista), por eso diré:

1.º *Esteban II* que figura sólo en el año 752 debe quitarse (pues falleció tres días después de la elección, antes de ser consagrado), y pasa a ser Esteban II el siguiente (que el que figura como Esteban III). Por tanto Esteban IV pasa a ser Esteban III... y Esteban VII después de Formoso es Esteban VI, el cual fue Papa en 896-897...

2.º *Juan XVI* no figura en la lista, pues el verdadero Papa Gregorio V tuvo que huir de Roma, y mientras tanto fue puesto como antipapa y usurpador Juan XVI, el que fue más tarde depuesto y horriblemente maltratado, volviendo a su lugar Gregorio V.

3.º *Benedicto IX* fue un joven de 17 años, lleno de fogosidad y violentas pasiones, que deshonró el pontificado y por eso fue por dos veces arrojado de Roma por su vida escandalosa.

Los romanos lo expulsaron y eligieron a Silvestre III que reinó sólo durante 50 días, y luego los hermanos de Benedicto IX influyeron para poner a éste de nuevo, y al poco tiempo por segunda vez dejó del Pontificado abdicando por una suma de dinero en su sucesor Gregorio VI, y más tarde por 3.ª vez se apoderó violentamente del Pontificado hasta que Enrique III lo arrojó de Roma, y empezó una era de paz y prosperidad para la Iglesia.

Esto sucedió en la *edad de hierro* del pontificado en la que subieron algunos Papas indignos; pero a pesar de tantas miserias, que ocurrieron por el dominio e influencia política de nobles italianos, se conservó incólume el depósito de la fe y es

la mejor prueba para decir que la Iglesia católica no es una institución humana, sino divina, de lo contrario hubiera desaparecido.

Después vino una época de apogeo del Pontificado.

SANTOS PADRES Y DOCTORES DE LA IGLESIA

En sentido general se consideran como Padres de la Iglesia al Papa y a los obispos.

En sentido *propio* son los Doctores de la Iglesia que vivieron en los primeros siglos del cristianismo, y que reúnen estas condiciones:

1.ª Excelencia de doctrina.
2.ª Santidad de vida.
3.ª Reconocimiento oficial por parte de la Iglesia.
4.ª Antigüedad.

Aquéllos a quienes faltan estas condiciones se llaman *escritores eclesiásticos.*

Padres de la Iglesia de los primeros siglos

1. **Padres apostólicos,** los que vivían en tiempo de los apóstoles y en contacto con ellos.
- S. Clemente Romano, tercer sucesor de San Pedro (m. 99).
- S. Ignacio de Antioquía (m. 107).
- S. Policarpo, obispo de Esmirna (m. 155).
- Papías, obispo de Hierápolis de Frigia (a. 130). (También se consideran como escritos apostólicos:
- La *Dijadé* o doctrina de los apóstoles (a. 80-100).
- *Hermas,* autor de El Pastor (entre el 139 y 154).
- *Carta de Bernabé).*

2. **Otros Padres, que les siguen.**
- San Ireneo, obispo de Lyon (m. 202).
- San Justino, apologista y mártir (m. 166)
- San Cipriano, obispo de Cartago (m. 258).
- San Hilario (m. 367).
- San Efrén (m. 375).
- San Cirilo de Jerusalén (m. 386).

3. **Escritores eclesiásticos**
- Orígenes, director de la escuela catequística de Alejandría (M. 254).
- Tertuliano, presbítero de Cartago (m. 240).
- Eusebio de Cesárea, Obispo e historiador (m. 340).

4. **Doctores célebres griegos y latinos**

Los griegos o de la Iglesia de Oriente, son:

- San Atanasio, obispo de Alejandría (m. 373).
- San Basilio, obispo de Cesárea de Capadocia (m. 378).
- San Gregorio Nazianceno (m. 389).
- San Juan Crisóstomo, obispo de Constantinopla (m. 407).

Los latinos, o de la Iglesia de Occidente:

- San Ambrosio, obispo de Milán (m. 397).
- San Agustín, obispo de Hipona (m. 430).
- San Jerónimo, traductor de la Biblia (M. 420).
- San Gregorio Magno, Papa (m. 604).

5. **Otros doctores del siglo V al VIII**

- San Cirilo de Alejandría (a. 444).
- San Pedro Crisólogo (m. 450).
- San León Magno, Papa (m. 604).
- San Isidoro de Sevilla (m. 636).
- San Veda el Venerable (m. 735).
- San Juan Damasceno (m. 749).

6. **Doctores de la Edad Media**

- San Pedro Damián (m. 1072).
- San Anselmo, obispo de Canterbury (m. 1109).
- San Bernardo de Claraval (m. 1135).
- Santo Tomás de Aquino, dominico (m. 1274).
- San Antonio de Padua (m. 1231).
- San Buenaventura (m. 1274).
- San Alberto Magno (m. 1280).

7. **En los tiempos más cercanos**

- Santa Catalina de Siena (m. 1380).
- Santa Teresa de Jesús (m. 1582).

- San Juan de la Cruz (m. 1591).
- San Pedro Canisio (m. 1597).
- San Roberto Belarmino (m. 1621).
- San Lorenzo de Brindis (m. 1621).
- San Francisco de Sales (m. 1622).
- San Alfonso María de Ligorio (m. 1787).

El número de los santos proclamados como «doctores de la Iglesia» asciende a treinta y dos.

PERSECUCIONES DE LA IGLESIA

Aparecen desde el comienzo de la misma Iglesia.

Jesucristo fue el primer perseguido y muerto en una cruz, y tal persecución de que fue objeto fue necesaria para el cumplimiento de su misión, y así realizó el plan de salvación (Lc. 24, 26). Los enemigos de Jesús, sin saber lo que hacían, dieron cumplimiento a lo anunciado por los profetas (Hech. 3, 17).

Los que se reconocen discípulos suyos no pueden aspirar a otro tratamiento, pues es la herencia que El dejó a su Iglesia: *«A Mí me han perseguido y a vosotros os perseguirán»* (Jn. 15, 20).

Pablo de Tarso (Hech. 9) fue uno de los perseguidores más encarnizados de los cristianos, que estuvo presente en la lapidación de San Esteban, que fue el primero en sufrir el martirio (Hech. 7), y le siguieron Santiago el Mayor (Hech. 12, 2) y después los demás apóstoles...

Pablo, después de convertido, fue objeto de persecución por parte de sus hermanos (Hech. 9, 29; 17, 5; etc.), y Jesús le anunció lo que tendría que padecer por su nombre (Hech. 9, 16).

El cristianismo fue extendiéndose con la dispersión y actividad de los apóstoles. Aquella expansión la vieron con malos ojos los judíos, la masa popular por calumnias levantadas contra ellos y especialmente por los emperadores romanos, porque veían que eran adoradores de un solo Dios y rechazaban el culto a los dioses del imperio.

Persecuciones romanas
(Desde mediados del siglo I hasta comienzos del IV)

Estas persecuciones, que empezaron el año 64, se prolongaron hasta poco antes del Edicto de Milán en 313, especialmente bajo estos diez emperadores:

> Nerón, Domiciano, Trajano, Marco Aurelio, Septimio Severo, Maximino, Decio, Valeriano, Aureliano y Diocleciano.

Principales víctimas fueron San Pedro y San Pablo que sufrieron el martirio bajo Nerón, y bajo los demás emperadores: San Ignacio de Antioquía, San Policarpo de Esmirna, San Justino... y por decirlo en una palabra con el historiador Tácito, «una *multitud enorme* de cristianos fue entregada al sacrificio», lista de millares y millares de mártires por mantenerse firmes en la fe.

Perseguidores de la Iglesia

Herejes salidos de las filas del cristianismo fueron enconados perseguidores de la Iglesia con motivo del arrianismo, nestorianismo y otras herejías en el siglo IV... y a partir del siglo V al VI empezó la evangelización de los pueblos bárbaros, se desencaderon nuevas persecuciones y murieron mártires San Bonifacio y San Wilibrordo entre los germánicos, San Agustín de Canterbury apóstol de los anglosajones... San Hermenegildo entre los visigidos... y varios mozárabes en España... A manos de los árabes murieron muchos cristianos, entre éstos Valentín, Ignacio, el presbítero Perfecto, los monjes Isaac, Juan y otros muchos, y San Eulogio (siglos VIII y IX).

Viene mas tarde la escisión de los protestantes, que produjo nuevos brotes de persecución y en la Gran Bretaña con el anglicanismo Tomás Moro, Juan Fisher y otros pagaron con la vida su fidelidad al papa...

Añadamos la historia de las misiones y veremos los mártires del Japón, del Canadá y de China en el siglo XVII, y de Uganda en el XIX, y en nuestro siglo la sangrienta persecución del Sudán.

Y ¿quién no recuerda cómo los Papas denunciaron las persecuciones levantadas por el comunismo en Rusia, Méjico, España, Cuba, etc., donde hubo muchos miles de mártires. (Véase: *«Florilegio de mártires»* (España 1936-1939. *Ed. Apostolado Mariano*).

El Concilio Vaticano II se refiere a la Iglesia de Cristo que «va peregrinando entre las persecuciones del mundo y el consuelo de Dios» (GS. 44).

El sufrir a semejanza de Cristo, el participar de su muerte lleva a la resurrección y a la vida con El (Rom. 6, 4-9). La muerte significa una ganancia para el discípulo de Cristo (Fil. 1, 21). Por ello sobreabundan de gozo en las tribulaciones (2 Cor. 12, 10).

«Bienaventurados los que padecen persecución por la justicia, porque de ellos será el reino de los cielos» (Mt. 5, 10).

Nota: A partir de la conversión del emperador romano Constantino el Grande (a. 306-337) y con el edicto de Milán (a. 313), la Iglesia fue reconocida oficialmente junto al paganismo y con Teodosio I (a. 379-395) la religión católica lllegó a ser la religión del Estado, y ésta se fue extendiendo conforme al mandato de Cristo de *Id, predicad el Evangelio a toda criatura...* y ya en el siglo IV se ven florecer comunidades cristianas, llegando a tener cada una de ellas su obispo propio.

LA IGLESIA FRENTE A LAS HEREJIAS

Herejía (del griego *haeresis*) significa «secta», división, ruptura de la unidad. Aquí entendemos por herejía un «error en materia de fe», negación de una o varias verdades de fe por quien está bautizado.

Desde el comienzo de la Iglesia ha habido herejías, y bien podemos decir que con motivo de la expansión de la doctrina evangélica, revelada por Jesucristo y transmitida por los apóstoles, surgieron ataques de los adversarios y falsas interpretaciones de los herejes.

La Iglesia se vio obligada a contestarles y precisar sus creencias y a reducir las verdades de la revelación cristiana en fórmulas dogmáticas en símbolos y luego en los Concilios.

Primeros errores y herejías (siglo I y II)

1. **Los judaizantes.** Los judíos conversos consideraban necesarios los ritos de la ley mosaica, y esta cuestión quedó resuelta en el *Concilio de Jerusalén* (a. 50), y los que no se sometieron a las decisiones del Concilio fueron considerados como herejes.

2. **Los gnósticos.** Eran los que anteponían el conocimiento a la fe. (Hubo manifestaciones de la doctrina del gnosticismo, entre otros: *Simón el Mago; los ofitas,* adoradores de la serpiente; *Marción,* cuyo sistema se basaba en la oposición irreductible entre el Dios del Antiguo Testamento y el Cristo el Nuevo...).

3. **El maniqueísmo,** defensor de dos principios eternos: Dios y Satanás, en constante hostilidad, principios del bien y del mal...

4. **El adopcionismo,** primera herejía contra la Trinidad.

5. **El Docetismo,** herejía de cristianos imbuidos en las ideas paganas, que suponían que Cristo no tenía un cuerpo verdadero, sino sólo aparente, y por eso se llaman *docetas.*

Nuevas herejías a partir de los siglos III y IV

Estas herejías marcan diversas tendencias, pudiendo distinguir tres grupos o aspectos:

1. **Herejías trinitarias,** las que tienen por objeto la Trinidad: *el arrianismo, y el macedonianismo...*

2. **Herejías cristológicas,** tales fueron el *nestorianismo, monofisismo y monotelismo,* de las cuales hablaremos al exponer la doctrina de los primeros concilios.

3. **Herejías soteriológicas,** que se refieren a los medios de salvación del hombre, especialmente el *pelagianismo,* que negaba el pecado original y la necesidad de la gracia o auxilio sobrenatural para obrar el bien...

La mayoría de las herejías tuvieron una existencia efímera, pero otras perduraron a través de los siglos y arrastraron a muchos creyentes, y esto movió a los Padres de la Iglesia a combatirlas y que se llegase a la convocatoria de Concilios importantes como los de Nicea, Efeso, etc. hasta llegar al Vaticano II, y varios de ellos dieron definiciones dogmáticas, señalando el camino de la fe verdadera y condenando las herejías, destacándose los primeros Concilios y especialmente el de Trento y el Vaticano I.

CONCILIOS UNIVERSALES

Un Concilio *universal o ecuménico* es la reunión de todos los obispos católicos de la tierra para tratar asuntos de la Iglesia, especialmente en cuestiones de fe o relacionadas con ella. Concilios universales ha habido 21, que ahora iremos señalando, indicando su año de celebración, herejías condenadas y definiciones dogmáticas principales.

Concilios universales. Año. Herejías y definiciones dogmáticas

1. **Nicea** (a. 325). Hereje: *Arrio,* pbro., que negaba la divinidad de Jesucristo. Contra él se definió que Jesucristo, el Hijo de Dios es igual al Padre, consubstancial con El, y por tanto verdadero Dios.

2. **Constantinopla I** (a. 381). Contra *Macedonio,* obispo de Constantinopla, que negó la divinidad del Espíritu Santo, y se definió que el Espíritu Santo es Dios y completó el símbolo de Nicea así: «Creo en el Espíritu Santo, Señor y dador de vida, que procede del Padre y del Hijo, que con el padre y el Hijo recibe una misma adoración y gloria...».

3. **Efeso** (a. 431). Contra *Nestorio,* patriarca de Constantinopla. Según él, había en Jesucristo *dos personas:* una divina y otra humana, y que la Virgen María sólo había sido madre de la persona humana, y por tanto no era «Madre de Dios». Contra él el Concilio definió que ambas naturalezas, divina y humana, estaban unidas *hipostáticamente* en Jesucristo, esto es, ambas subsistían en *la sola y única Persona* del Verbo encarnado, y por lo mismo «María es la Madre de Dios», porque es la Madre de una Persona que es Dios.

4. **Calcedonia** (a. 451). Contra *Eutiques,* superior de un Convento de Constantinopla, el cual para mejor defender contra Nestorio la doctrina de *la unidad de la persona* de Cristo, enseñó la *unidad de la naturaleza,* es decir, según él, no sólo había en Cristo una sola persona, sino también una sola naturaleza, resultante de la unión o fusión de la divina y humana, pues la naturaleza humana había sido absorbida por la divina, de la misma manera que una gota de agua en el mar: de aquí el nombre de *monofisismo* (griego *monos* = solo, y *fisis* = naturaleza) que se da a esta doctrina.

El Concilio definió que en Jesucristo hay *dos naturalezas* distintas, la divina y la humana y que ambas *subsisten estrechamente unidas* y nunca confundidas en la misma persona.

5. **Constantinopla II** (a. 553). Por la extensión que tuvo entonces el *monofisismo,* se trató de la prohibición de los llamados «tres capítulos» o escritos de carácter nestoriano, que eran considerados como

odiosos a los monofisistas, mas no se consiguió el fin que se perseguía.

6. **Constantinopla III** (a. 680). Contra el error de Sergio, patriarca de Constantinopla, que decía que a consecuencia de la unión personal en Cristo, existía en El una sola energía o *una sola voluntad* (por lo que se llamó esta doctrina *monotelismo),* el Concilio lo condenó así como a los representantes de esta herejía, declarando solemnemente la doctrina de *dos voluntades en Cristo.*

7. **Nicea** (a. 787). Este Concilio fijó contra los *iconoclastas* o quebrantadores de imágenes, la doctrina de la Iglesia, distinguiendo el culto de las imágenes y el de la persona que las mismas representan. El concilio declaró que la *veneración* otorgada a las imágenes no debía confundirse con la *adoración* que solamente corresponde a Dios.

8. **Constantinopla IV** (a. 870). Condenación de Focio. Cisma de Occidente.

9. **Letrán I** (a. 1123). Fin de la lucha de las investiduras.

10. **Letrán II** (a. 1139). Se redujo a unos decretos disciplinares, resumen del espíritu de anteriores concilios.

11. **Letrán III** (a. 1179). Se trató de la elección del Papa, necesitándose los dos tercios de votos de los Cardenales, y se acordó la cruzada contra los Albigenses.

12. **Letrán IV** (a. 1215). Se condenó la herejía *albigense,* y se acordó la concesión del derecho uni-

versal de apelación al Papa, y la promulgación de dos decretos, obligando a la confesión anual y a la comunión pascual.

13. **Lyon** (a. 1245). En este Concilio se trató de cuestiones disciplinares y se excomulgó y depuso al emperador Federico II, que invadió los Estados Pontificios.

14. **Lyon II** (a. 1274). Se trató de un acuerdo importante sobre la elección del Romano Pontífice y de la unión de los cismáticos griegos con Roma.

15. **Vienne** (a. 1312). De disciplina y supresión de los Templarios...

16. **Constanza** (a. 1414-1418). Se trató de quitar el cisma de Occidente, y también se trabajó en cuestiones de la fe, sobre todo contra la herejía de los husitas... y con la *elección de Martín V*, quedó terminado tan pernicioso cisma, reconociendo todas las naciones cristianas al nuevo Papa.

17. **Florencia** (a. 1438-1445). Tuvo como objeto principal la unión con los griegos... y también se trató de la unión de armenos y jacobitas.

18. **Letrán V** (a. 1512-1517). De la reforma de la Iglesia y contra los Neo-Aristotélicos.

19. **Trento** (a. 1545-1563). Contra los protestantes se determinó el Canon de la Sagrada Escritura. Decretos de fe sobre la justificación, el pecado original, la institución de siete sacramentos por Jesucristo. De la transustanciación. Del Purgatorio, etc.

20. **Vaticano I** (a. 1870). De la fe, de la infabilidad del Papa. Condenación de errores racionalistas y galicanos.

21. **Vaticano II.** Este concilio, el último ecuménico, convocado por Juan XXIII y terminado con Pablo VI es considerado como uno de los mayores acontecimientos de la Iglesia, ya por el número de obispos, más de 2.000 venidos de todas las partes del mundo, ya por el número de temas tratados en dieciséis documentos: Liturgia, Sagrada Escritura y Tradición, apostolado seglar, acción misionera..., siendo el más fundamental la constitución dogmática «Lumen gentium» que desarrolla y completa la doctrina sobre la Iglesia.

En estos documentos se exponen cuestiones doctrinales y prácticas, enseñanzas magníficas, pero son relativamente muy pocos los que los han leído y conocen debidamente.

En consecuencia: en los 21 Concilios universales se nos expone la doctrina oficial de la Iglesia en torno a las verdades reveladas por Dios, y aunque no hayan sido definidas todas ellas expresamente como verdades de fe, señalan a todos los fieles un camino seguro y firme con el que no cabe error y del que no es lícito apartarse.

FUNDADORES DE ORDENES RELIGIOSAS

Preámbulo

Antes de enumerar las propias Ordenes religiosas conviene hablemos algo de la vida monástica, de los que llevaron vida anacoreta y cenobítica.

La causa de la institución de la vida *monástica* fue el vivo deseo de llegar a un grado más alto de perfección.

Una selección de cristianos, deseando seguir los consejos de Nuestro Señor (Mt. 19, 11-21; Lc. 18, 22) y de San Pablo (1 Cor. 7, 32), sin retirarse del mundo practicaron las virtudes de la continencia y de la pobreza voluntarias: éstos fueron los primeros *ascetas.*

Cuando la persecución de Decio, fueron muchos los cristianos que se refugiaron en los desiertos de la Tebaida (Egipto) y allí practicaron en la soledad una vida de oración y de penitencia: fueron los primeros *anacoretas o eremitas.*

San Pablo de Tebas o el Ermitaño (m. 341) fue uno

de los casos más notables de esta vida eremítica, y el primero de los ilustres ermitaños de Egipto, al que le siguieron después otros muchos.

San Antonio Abad (251-356), llamado también el *Solitario*, se retiró igualmente al desierto de Egipto, e hizo primeramente una vida solitaria; pero pronto reunió en torno suyo una comunidad de ermitaños. Este santo fue el más célebre de los anacoretas, que empezó dando gran ejemplo repartiendo sus bienes entre los pobres, y sus discípulos subieron pronto a unos seis mil.

Vida cenobítica o propiamente monacal
(Siglos IV al V)

La vida *anacoreta o solitaria* se convirtió pronto en vida cenobítica (gr. *koinos* = común, *bios* = vida) o sea, en una vida común bajo la autoridad de un superior como medio más eficaz para practicar los consejos evangélicos. Después de San Antonio, apareció un nuevo cenobita.

San Pacomio (m. 346), pagano convertido, fue el primer organizador de la vida cenobítica , fundó en *Tabenna*, a orillas del Nilo, el primer convento, en el cual los monjes reunidos en comunidad practicaban una misma regla de vida, y sus discípulos fueron muchísimos. También fundó monasterios de monjas...

San Basilio fue fundador de varios monasterios, a los que acudieron un gran número de anacoretas, y uno de ellos fue su amigo *S. Gregorio Nazianceno*, y

juntos compusieron una regla. A ellos se agregaron otros. De aquí los llamados «monjes basilianos»...

El monacato de Occidente

San Atanasio escribió la vida de San Antonio y fue el primero en dar a conocer la vida solitaria en Occidente, y grandes promotores de la vida monástica fueron:

San Ambrosio en el norte de Italia.

San Jerónimo en Roma.

San Agustín en el Africa proconsular...

Juan Casiano sobre el año 415 organizó dos monasterios: uno de varones, el célebre de *S. Víctor* y otro para religiosas, cerca de Marsella.

San Martín de Tours fue protector notable de esta vida monástica en Francia.

San Paulino de Nola en Italia...

San Patricio fundó el monasterio de Armagh en Irlanda.

San Columbano, el célebre monasterio de *Bobbio...*

San Martín de Braga, Santo Toribio de Liébana en España... y célebres fueron los monasterios *Agaliense* en los arrabales de Toledo y *San Miguel de la Cogolla,* en el siglo VI donde salieron ilustres varones, de *Monserrat, Benedictino* y otros muchos.

La Orden benedictina
(Siglo VI)

San Benito, su fundador (480-543), nació en Nursia. De joven se retiró a una cueva solitaria de *Subiaco,* donde comenzó a llevar una vida de ermitaño. Hacia el año 529, fundó para sus numerosos discípulos el monasterio de *Montecasino,* al norte de Nápoles. Redactó su *regla monástica.*

Santa Escolástica (m. 542), hermana de San Benito, fundó y dirigió un convento de benedictinas cerca del monasterio de Montecasino. Medio siglo depués de la muerte de San Benito, su orden tomó un gran incremento.

Reforma monástica. A fines del siglo IX decayó grandemente la vida en los monasterios debido a las riquezas, pues hubo muchas abadías fundadas por reyes y señores que las tenían bajo su dependencia y hasta llegaron ellos a *elegir abad,* que antes correspondía a los monjes, y entraron muchos sin vocación y vino el desorden y la indisciplina.

Siglos X al XII

La congregación de Clunny, con el abad Berno (910) y luego Odón, emprendió la reforma, que en el siglo XII llegó a tener más de 2.000 casas en solo Francia.

La Orden de los Camaldulenses en Italia realizó la reforma benedictina. San Romualdo fundó su primer monasterio en 1012 en el campo de *Camaldoli.*

La Orden de los Cartujos fundada por San Bruno (m. 1111) que nació en Colonia.

Los Cistercienses. Estos tuvieron por primer fundador a San Roberto, quien en 1098 fundó el monasterio de Molesme.

San Bernardo de Claraval fue el que encauzó definitamente la vida de los monjes cistercienses, que en 1115 fundó la abadía de *Claraval...* La entrada en España fue con la fundación de *Moreruela* (Zamora)...

Los Premonstratenses. Su fundador fue *San Norberto* que se juntó en *Premontre* en 1124 con un buen número de discípulos...

La Orden de los Carmelitas fundada hacia el año 1156 por un cruzado calabrés llamado *Bertoldo* que se retiró al monte Carmelo con varios ermitaños, y se ajustaron a la Regla dada por el patriarca Alberto de Jerusalén. Más tarde, al general de la Orden San Simón Stock se le apareció la Virgen y le dio el escapulario en prueba de protección.

La Orden de los Trinitarios, fundada en 1198 por San Juan de Mata y Félix de Valois.

Orden de Ntra. Sra. de las Mercedes, fundada en 1218 por San Pedro Nolasco y San Raimundo de Peñafort.

Los servitas o servidores de María fundados en 1233 por Bonfilio Monaldi...

Las Ordenes mendicantes
(Siglos XII y XIII)

San Francisco de Asís (1181-1224) fundó la Orden de *los franciscanos o frailes menores,* como se llamaban por humildad, y también fundó la *Orden de las Clarisas,* para mujeres y predicó pobreza, humildad y caridad.

Santo Domingo de Guzmán (1170-1221), natural de Caleruega (Burgos) en 1215 fundó la Orden de los Dominicos o de frailes predicadores.

Orden de los Agustinos. En el siglo XII empezaron existiendo pequeñas agrupaciones de eremitas que seguían la regla de San Agustín...

Ordenes militares

Caballeros Hospitalarios de San Juan. Esta es la más antigua y tomó su nombre del hospital de San Juan que habían fundado para albergue de los peregrinos o de Tierra Santa en 1048. (Las Ordenes militares o de Caballería eran una especie de congregaciones religiosas y militares, practicando vida de monje y de caballero, que tenían los tres votos y protegían a los peregrinos...).

La Orden de los Templarios, así llamada porque sus primeros miembros habitaron en un palacio de Jerusalén, emplazado sobre las ruinas del antiguo templo de Salomón. Fue fundada en 1118 por ocho caballeros franceses...

La Orden de los Caballeros teutónicos. Tuvo su origen en un hospicio militar fundado por los alemanes, durante el sitio de San Juan de Acre, y tuvo su desarrollo en Tierra Santa especialmente.

Ordenes militares españolas. Estas fueron las de Calatrava, de Alcántara y de Santiago (en el siglo XII).

Orden de la Merced, redención de los cautivos, como lo fue en el resto de Europa la Orden de los Trinitarios. Su fundador fue *San Pedro Nolasco,* en 1218.

Otras Ordenes o Congregaciones religiosas
(Siglos XIV y XV)

Los Olivetanos o Congregación de la Stma. Virgen del monte Olivete, fundados en 1324 por *Juan Tolomei...*

Hermanos de la vida común, fundados por Gerardo de Groote (m. 1384), de piadosos seglares consagrados a la instrucción de la juventud.

Los Mínimos fundados por San Francisco de Paula hacia el año 1460, distinguidos por el rigor penitencial.

Los Jerónimos formaban diversas congregaciones de ermitaños, seguían la regla de San Agustín con los aditamentos de San Jerónimo. La más insigne fundada en España por *Fernando Pecha* en 1373.

Los Jesuatos, así llamados vulgarmente por la costumbre de saludar con la invocación: «Loado sea

Jesucristo». Estos eran los «Hermanos regulares de San Jerónimo», fundados en 1360 por el beato *Juan Colombini,* dedicados a obras de caridad y cuidado de enfermos.

Orden de Santa Brígida, llamada también de *San Salvador,* instituida en 1363 para trabajar en la reforma de la Iglesia, en Suecia.

Orden de la Concepción Inmaculada de María, fundada en 1489 por Santa Beatriz de Silva.

La Orden de la Anunciata, fundada en 1500 por la *Beata Juana de Francia,* para honrar a la Virgen...

Nuevas Ordenes religiosas
(Siglos XVI al XVIII)

Los Jesuitas o Compañía de Jesús, fundada en 1534 por el español San Ignacio de Loyola, que dio a la Iglesia muchos sabios y santos misioneros como San Francisco Javier... Fundó en Roma *el Colegio Romano* (1551) y el *Colegio Germánico* (1552).

Los Capuchinos, fue una nueva rama franciscana (1517). Se distinguieron por su celo en la conversión de los pecadores.

Los Oratorianos, fundados por San Felipe Neri en 1564.

Los Teatinos, fundados en 1524 por San Cayetano de Tiene y Juan Pedro Carafa (luego Papa Paulo IV)...

Los Sulpicianos o Congregación de San Sulpicio, fundada en 1642 por M. Olier para dirección de Seminarios.

Los Escolapios, fundados en Roma por el español San José de Calasanz en 1597, sacerdotes de las Escuelas Pías.

Los Hermanos de la Doctrina Cristiana, fundado en 1680 por Juan Bautista de la Salle.

Clérigos regulares de la Congregación de San Pablo, fundados en 1530 por Antonio María Zacaría... *Barbanitas.*

Los Paules o Sacerdotes de la Misión, fundados por San Vicente Paúl en 1632.

La Orden del Santísimo Redentor o Redentoristas, fundados por San Alfonso María de Ligorio en 1749.

La Congregación de los Pasionistas, fundada por San Pablo de la Cruz en 1745.

Los Jeronimitas, Orden fundada en 1532 por San Jerónimo Emiliano.

Las Ursulinas, Congregación de mujeres fundada en 1535 por Santa Angela de Merici, bajo la advocación de Santa Ursula.

Las Salesianas o Religiosas de la Visitación, fundadas en 1610 por San Francisco de Sales en unión con Santa Juana Fremior de Chantal.

Los Camilos, congregación de sacerdotes regulares, fundada en 1584 por San Camilo de Lelis...

Los Hermanos de San Juan de Dios o de la Caridad, fundados en 1540 por San Juan de Dios.

Las Hijas de la Caridad, fundadas en 1620 por San Vicente de Paúl, con el concurso de santa Luisa de Marillac.

Reformadores de Ordenes religiosas

Aparte de algunos ya citados, merece una especial mención *Santa Teresa de Jesús* (1515-1582), nacida en Avila, mujer de extraordinarias cualidades, gran escritora, proclamada doctora de la Iglesia por Pablo VI, siendo monja en el convento de la Encarnación de Avila llevó a cabo la fundación y reforma de 17 conventos de monjas y empezó la reforma de los Padres Carmelitas (otros 14 conventos) siendo el primero San Juan de la Cruz... (año 1563).

Los Trapenses fueron reformados en 1654 por el P. de Rancé. En España tienen los monasterios de Venta de Baños, Cóbreces, etc.

La gran reforma empezó con el Concilio de Trento y estos tres grandes Papas: San Pío V, Gregorio XIII y Sixto V.

Nuevas instituciones religiosas
(Siglos XIX y XX)

Congregación de los Sagrados Corazones, fundada en París, aprobada por Pío VII en 1817.

Los Maristas o Compañía de María, fundados en 1816.

Los Misioneros del Corazón de María, fundados por San Antonio M. Claret en 1849.

Los Salesianos, fundados por San Juan Bosco en 1855.

Hermandad de Sacerdotes Operarios, fundada por D. Manuel Domingo Sol en Tortosa en 1883.

Otros Institutos o Congregaciones de mujeres

Las Hijas de la Inmaculada Concepción o Salesianas forman la rama femenina de los Salesianos de Don Bosco en 1852.

Las Reparadoras o Instituto de María Reparadora, fundadas en 1857 por la Madre María de Jesús.

Congregación de las RR. del Amor de Dios. Su fundador el P. Jerónimo Usera y Alarcón, español (siendo Deán de Cuba) en 1874. Sus primeras casas fueron en Toro (Zamora) y en Zamora.

Instituto Alianza en Jesús por María, fue fundado por el Ven. P. Antonio Amundarain, sacerdote español en 1925.

Resumiendo diré que entre las Congregaciones más conocidas figuran: *Las Hermanas de la Cruz,* cuya fundadora Sor Angela de la Cruz, acaba de ser beatificada en Sevilla (5-XI-1982) por Juan Pablo II; *las Damas del Buen Pastor; las Damas de la Sagrada Familia; las Josefinas; el Instituto de Jesús-María; las Damas del Sagrado Corazón; las Hermanitas de los Pobres; las Angélicas; las Adoratrices,* fundadas por la Santa Madre Sacramento en Madrid; las *Hermanas Carmelitas de la Caridad;* las *Hermanas de la Sagrada Familia;* las *Siervas de María;* las *Misioneras de la Providencia,* fundada en 1953; etc., etc.

LAS CRUZADAS

(Siglos XII y XIII)

¿Qué fueron las Cruzadas?

Fueron expediciones de carácter religioso-militar que emprendió la cristiandad, o sea, los pueblos occidentales de Europa para libertar los Santos Lugares de la dominación de los musulmanes.

La palabra «cruzadas» proviene de que los que tomaban parte en las mismas llevaban como distintivo una cruz roja sobre los hombros.

Objeto de las Cruzadas

El primero objeto fue reconquistar los Santos Lugares y echar de Palestina a los fanáticos turcos seljucidas. Estos eran un pueblo musulmán de raza amarilla, procedente del Turquestán que en 1071 se apoderaron de Palestina y en 1076 echaron de Jerusalén a otros árabes tolerantes y pacíficos y vejaban a los cristianos y les imposibilitaban sus peregrinaciones a Tierra Santa.

El segundo objeto de las cruzadas fue proteger al Occidente contra la invasión del Islam, que amenazaba por Constantinopla y por España caer sobre Europa.

España tenía ya al Islam en su propio territorio y estaba en su plena reconquista.

Los Papas perseguían además otro objeto: la vuelta de los griegos al seno de la Iglesia.

Los Papas y el entusiasmo religioso

Los Papas tenían ideas elevadas y por eso quisieron colocar el poder temporal por debajo del poder espiritual con el fin de unir los pueblos cristianos en una vasta confederación capaz de luchar y vencer la invasión musulmana.

Uno de los papas más enérgicos y que fue alma de la reforma de la Iglesia después de la llamada «edad de hierro» del Pontificado, fue Gregorio VII y el que concibió la idea de organizar un ejército para libertar los Santos Lugares, y este deseo que él no pudo ver realizado, movería a sus sucesores a emprender las cruzadas.

La causa primordial y general de las cruzadas fue sin duda el *entusiasmo religioso* el que impulsó a los cristianos a libertar el Sepulcro de Jesucristo del yugo musulmán.

Las cruzadas fueron bastantes, mas los historiadores cuentan generalmente ocho. En este breve trabajo me fijaré más en la primera, por ser la principal y en los resultados de todas ellas.

La primera cruzada

La primera cruzada la predicó Urbano II en el Concilio de *Clermont-Ferrand* (28 noviembre 1095). Ante los males, que por parte de los turcos sufrían los cristianos y peregrinos que residían o iban a Tierra Santa, invitó con entusiasmo a los asistentes a que tomaran las armas contra los infieles. Y al grito de «Dios lo quiere» que fue el santo y seña de los cruzados, empezó el alistamiento, y entre todas las naciones que tomaron parte en las cruzadas se destacó Francia.

La cruzada partió en el verano de 1096, y fue una expedición que pasó por muchas pruebas y contrariedades, teniendo más de dos años de duración.

Después de haber tomado *Nicea* y derrotado los ejércitos de Solimán en *Dorilea* (1.° julio 1097) los cruzados se apoderaron de *Edessa* y de *Antioquía* (1098), y por fin llegaron a Jerusalén, a cuya vista la emoción de los cruzados fue inmensa.

Toma de Jerusalén

Pasados cuarenta días de preparativos, los cruzados emprendieron el último asalto y entraron en Jerusalén el viernes, día 15 de junio de 1099.

Se dice que de unos 600.000 hombres que contaba la expedición en el momento de la salida, quedaban entonces escasamente unos 40.000, sin energías y

completamente extenuados por los sufrimientos que habían experimentado.

Dueños de Jerusalén, empezó la organización de su conquista. Aparte del reino latino de Jerusalén, quedaban fundados los Estados cristianos de Edessa, Antioquía, y luego el de Trípoli en Siria, y contribuyeron a consolidar esta organización la nueva institución de las *Ordenes militares.*

Godofredo de Bouillon, fue considerado como el más piadoso y esforzado capitán, y elegido rey, pero él no consintió llevar corona de oro en donde Jesucristo la había llevado de espinas, y rehusó el título de rey llamándose simplemente *defensor* del Santo Sepulcro.

Un año más tarde, moría víctima de la peste (1100).

Balduino, su hermano y sucesor (1100-1118) fue el verdadero fundador del reino de Jerusalén. Su primer acto consistió en tomar el título e insignias de realeza, y luego se preocupó de ampliar las conquistas, apoderándose de todas las poblaciones de la costa, desde San Juan de Acre a Beyrout, logrando así hacerse dueño de Palestina y de Siria. Después se organizó la jerarquía eclesiástica en igual forma que en Occidente, creandos dos patriarcados latinos, uno en Jerusalén y otro en Antioquía.

Fin del reino latino de Jerusalén

Con motivo de la caída de Edessa en 1144, tuvo

lugar la *2.ª cruzada,* y los cristianos occidentales, después de tropezar con la oposición y las emboscadas continuas de los griegos en Constantinopla, lograron llegar a Jerusalén en 1148; pero las discusiones de los dirigentes, y las traiciones de los naturales del país hicieron que fracasara todo el plan propuesto.

Cuarenta años más tarde, en 1187, el sultán de Egipto, Saladino, después de derrotar el ejército cristiano cerca de Tiberiades, se apoderó de Jerusalén. Este golpe produjo gran emoción en Occidente.

Clemente III trabajó con gran ardor por levantar nuevas cruzadas, y surgió la tercera, en la que se distinguió *Ricardo Corazón de León,* rey de Inglaterra que conquistó a *Chipre,* que se convirtió en un próspero reino latino y concertó con Saladino un tratado que garantizaba a los cruzados la costa desde Tiro a Jaffa, con San Juan de Acre por capital, y aseguraba la libertad de los peregrinos.

Los papas Inocencio III y Gregorio IX promovieron nuevas cruzadas, pero por diferencias entre los mismos cristianos vinieron a fracasar. Sólo en la sexta cruzada Federico II, emperador de Alemania, logró en 1229, del sultán (en vez de combatirlo) la cesión de los Santos Lugares por un espacio de diez años, logrando así la reconstrucción del reino de Jerusalén. Sin embargo, en 1239, pasados los diez años, Jerusalén volvió a caer en poder de los musulmanes.

San Juan de Acre sucumbió en 1290.

Resultado de las Cruzadas

Las cruzadas, *aunque a primera vista* constituyeron un fracaso por cuanto los fines que pretendían los Papas no se lograron de una manera completa y definitiva, sin embargo no dejaron de obtener sus frutos:

Primero, en su conjunto ponen de manifiesto el entusiasmo religioso y cristiano de la época, que dio ocasión a innumerables actos de heroísmo.

Además los cristianos lograron su acceso libre al Sepulcro de Cristo, y si no hubiera sido por los golpes que ellos dieron a los turcos, éstos hubieran invadido a Europa, igual que en el siglo VIII.

Por otra parte las cruzadas permitieron también a la Iglesia educar cristianamente a los pueblos de Europa. Francia que ocupó el primer puesto en las cruzadas logró en Oriente un prestigio que aún perdura, especialmente con sus centros de enseñanza, que tanto sirvieron y sirven para dar gloria al cristianismo y fomento a la civilización.

Las huellas de los cruzados, en los 88 años que estuvieron en Jerusalén, aún perduran en los templos que ellos construyeron, como el Santo Sepulcro, la bella iglesia de Santa Ana en Jerusalén, la Basílica de la Natividad en Belén...

Durante esta época de las cruzadas, se puso de relieve el espíritu misionero de la Iglesia, y surgieron figuras como la de *Raimundo Lulio,* quien sobre el

año 1265 inició sus planes para la conversión de judíos y musulmanes.

Humanamente hablando es para el cristiano un misterio insondable de la divina Providencia que se malograsen tanto los esfuerzos de los Papas y las energías y entusiasmo religioso y no se completase el triunfo deseado. Sin duda, Dios, de estos males, ha sacado grandes bienes que nosotros ignoramos.

CISMA DE ORIENTE Y REFORMA DE LA IGLESIA

El siglo X se le ha llamado «siglo de hierro» del Pontificado por haber subido al trono Papas sin prestigio, debido a las influencias e intrigas de familias nobles que se disputaban el colocar en el trono pontificio personas poco favorables...; mas aunque en este siglo pareció sufrir cierto eclipse el Pontificado, no obstante, a partir del siglo XI surge un nuevo esplendor para la Iglesia siendo elevados al trono pontificio Papas de gran prestigio como Gregorio VII (1073-1085) y como Inocencio XII (1198-1216).

Los siglos XII y XIII fueron ciertamente de esplendor para la Iglesia, pues se construyeron bellas catedrales, se fundan escuelas y se crean universidades célebres como las de Salamanca, la de París y otras más, y surgieron grandes teólogos y genios como Santo Tomás de Aquino, llamado el «doctor angélico» y San Buenaventura...; pero, como veremos, surgen nuevas pruebas en el seno de la Iglesia

produciéndose escisiones entre los cristianos..., mas ella no sucumbe sino que sigue en pie asistida del Espíritu Santo.

El Cisma de Oriente
(Siglo XI)

La separación de la Iglesia de Oriente de la Iglesia de Occidente, o sea, de Roma (que se produjo temporalmente con Focio en el año 886), fue consumada en el siglo XI (a. 1054) con el patriarca Miguel Cerulario, debido a diversas causas. Estas fueron:

1.ª *Por una parte, las disputas dogmáticas* del período anterior (en los Concilios de Efeso y Calcedonia) obligaron a los Romanos Pontífices a hacer algunas correcciones a los Orientales, las que crearon en éstos cierta tensión y desafecto hacia Roma.

2.ª *Por otra parte, los Patriarcas de Constantinopla,* que quisieron hacerse independientes del Romano Pontífice, y así comenzaron a usar el título de «Patriarca ecuménico», y hasta algunos (como quedase dividido el imperio entre los hijos del Emperador Teodosio, al morir éste, haber puesto uno la capital en Roma y otro en Constantinopla o Bizancio) decían que el primado de jurisdicción de la Iglesia había pasado con el imperio también a Constantinopla.

A las causas del orden político se unieron otras de orden religioso, como disputas de si había de usar en la Misa el pan ácimo o no, y la discrepancia del celi-

bato de los sacerdotes occidentales, etc...

3.ª A estas tendencias separatistas hay que añadir, sin duda, la *falta de la debida prudencia, de mutua comprensión y de caridad* (Ec. 14).

Lo cierto es que se llegó a la separación completa y los cristianos dependientes de Constantinopla abandonaron «la casa paterna» la obediencia da la Sede primada de Roma, y éste es el escándalo que perdura frente a los no cristianos.

El año 1965, al final del Vaticano II, se levantó como signo de reconciliación la mutua excomunión que se habían lanzado una y otra Iglesia...

Pablo VI y el Patriarca Atenágoras se dieron un abrazo en Jerusalén con deseos mutuos de reconciliización de ambas Iglesias: la Oriental y la Occidental, dándose así un paso importante para la unidad.

Juan Pablo II en noviembre de 1979 visitó al patriarca Demetrios I de Constantinopla con el deseo de llevar adelante el esfuerzo hacia la unidad de todos los cristianos y oraron juntos por este fin.

¿Qué nos une y qué nos separa ahora de los orientales?

Nos *une* (a católicos y orientales): el amor a la Santísima Virgen y el culto de los santos, el amor a la Biblia, el sacerdocio, la Eucaristía, la espiritualidad monástica...

Nos *separa* como único punto importante: el Primado y la infabilidad del Papa, que la Iglesia ortodoxa no admite.

La reforma de la Iglesia en el siglo XVI

¿Estaba la Iglesia necesitada de reforma? La Iglesia católica estaba sin duda necesitada de reforma en aquella época, pues desde el siglo XIV se vio decaer su prestigio espiritual con el *destierro de Aviñón*, donde pusieron su residencia los Papas, y luego con el *Cisma de Occidente* en el que la Iglesia aparecía dividida por dos Papas (por no ponerse de acuerdo los Cardenales en la elección), y aunque más tarde en 1417 se solucionó esta cuestión en el Concilio de Constanza, aparece el espíritu del Renacimiento que influye en el Pontificado, y si bien éste se esforzó en favorecer las ciencias y las artes (cosas dignas de alabar), no obstante hubo un fallo y fue el descuidar o no emprender a fondo la reforma espiritual que entonces necesitaba la Iglesia.

Martín Lutero, monje alemán, aparece entonces con la consigna de «la reforma», cuya doctrina se llamó después *«Protestantismo»*. Lutero perdió la esperanza de que la Iglesia pudiera reformarse a sí misma; piensa que la Iglesia romana no es ya la Iglesia de Cristo y se rebela contra el Papa (a. 1517). El quiso reformar la Iglesia, pero de hecho contribuyó a dividirla. Su reforma tuvo más bien un carácter social y se puso al margen de la doctrina católica.

Lutero con sus preocupaciones sobre la salvación propia y sus condiciones anímicas, fue el instrumento que hizo estallar todo aquel estado de cosas, y los

motivos de separación, no fueron sólo religiosos sino también económicos y nacionalistas. Así se originó la separación entre católicos y protestantes o partidarios de Lutero ocasionando esto grandes guerras y habiendo culpas sin duda por ambas partes.

El Concilio de Trento (1545-1563)

Frente a tantas calamidades que afligían a la Iglesia en el siglo XVI, se obró bien pronto una reacción saludable, que condujo a la verdadera reforma eclesiástica, y uno de los medios más eficaces de que se valió la Providencia para llevarla a cabo fue EL CONCILIO DE TRENTO.

En este Concilio quedó fijada y aclarada la doctrina católica, sobre todo lo de la justificación y de la presencia real de Cristo en la Eucarística y otros puntos de importancia...

En esta época el Espíritu Santo suscitó numerosos santos en la iglesia y fundadores de Ordenes religiosas: Santa Teresa de Jesús, San Juan de la Cruz, San Ignacio de Loyola, San Carlos Borromeo, San Pedro Canisio, etc., que sembraron las ideas de la verdadera reforma.

También en esta época se fundaron Seminarios para la formación del clero, llevando aún muchos el nombre de «Seminario Conciliar», a lo que contribuyó mucho San Juan de Avila.

Ahora el Concilio Vaticano II ha dado un Decreto sobre el Ecumenismo en el que da normas para la

unión de protestantes y católicos, la que esperamos ver realizada un día no lejano, mediante la comprensión y la gracia de Dios.

Extensión de la Iglesia mediante la evangelización

La Iglesia, en virtud de la ayuda del Espíritu Santo, posee siempre energía y fuerza suficiente para poderse extender mediante la predicación del Evangelio, aunque a veces las circunstancias le sean poco favorables. Y así aunque la corrupción de costumbres, efecto del Renacimiento y de las ideas revolucionarias de la época, eran grandes, la Iglesia no dejó de atender a la evangelización de las nuevas tierras descubiertas: India, América, Costas de Africa...

Los conquistadores del Nuevo Mundo son también a la vez misioneros: como *Hernán Cortés,* que contribuyó a la cristianización de los pueblos conquistados de Méjico; *Fr. Bartolomé de las Casas,* el gran defensor de los indios; *Francisco Javier,* gran misionero español (quien escribió a los universitarios españoles para que fueran a la India a conquistar almas para Cristo, y él llega al Japón y muere a las puertas de la China); *Bartolomé Olmedo, Pedro Gante, Mateo Ricci...* y otros innumerables que gastaron la vida en misionar a sus hermanos.

Las obras misionales suscitadas por los Papas con sus Encíclicas doctrinales y luminosas... y sobre todo la obra del Concilio Vaticano II nos hablan del gran espíritu misionero que debe reinar en todo y la unificación de nuestros esfuerzos para llevar la luz del

Evangelio a todos los pueblos de la tierra. Esta es la misión de la Iglesia de Cristo.

ERRORES MODERNOS

Estos son, principalmente: el marxismo o comunismo, la masonería, el liberalismo y la democracia rousoniana.

1. El marxismo o comunismo

Su fundador fue propiamente un judío alemán, llamado Carlos Marx, el cual influenciado por la teoría de Hegel, admite el «materialismo filosófico» que quita al hombre la idea de Dios y la esperanza en la otra vida, y también el «materialismo dialéctico» con el que pretende explicar la constitución de la materia.

El *comunismo* es una doctrina opuesta al cristianismo, por cuanto niega la revelación divina y todo orden sobrenatural. El Papa Pío XI dice de él: «Es por naturaleza antirreligioso y ateo, intrínsecamente perverso, y nadie que quiera salvar la civilización

cristiana puede colaborar con él, sea cual fuere la empresa» (Véase Enc. «Divini Rdemptoris»).

Pío XII (1 julio 1949) dijo: «No es lícito inscribirse en partidos comunistas y prestarles su apoyo porque el comunismo es materialista y anticristiano». Adherirse al comunismo «es lo mismo que desertar de la Iglesia y dejar de ser católico».

El Santo Oficio en 1 de julio de 1949 dijo: «Los fieles que profesan la doctrina comunista, materialista y anticristiana, y principalmente los que la defienden y propagan, incurren «ipso facto» en la excomunión reservada a la Santa Sede como apóstatas de la fe católica».

2. **La masonería**

Los masones, como dijo León XIII, niegan toda revelación divina; no admiten dogma religioso, ni verdad alguna, que no pueda comprender la razón humana...» (Enc. «Humanum genus» en 1884).

Hoy usan expresiones semejantes a las que usa el comunismo diciendo que ellos jamás hablarán contra la religión...; pero júzguese como se quiera, de hecho el católico debe atenerse a lo que ha dicho la Sagrada Congregación para la Doctrina de la Fe, y es que sigue en pie la prohibición canónica bajo pena de excomunión de inscribirse en las asociaciones masónica y otras semejantes (19 julio 1974).

3. El liberalismo

El liberalismo contemporáneo tiene tres grados principales:

1. *El radical y absoluto,* que no es más que el naturalismo o el librepensamiento, y niega la ley divina poniendo la razón como único principio y juez de la verdad y crea una moral independiente.

2. *El moderado,* que no admite más Dios que el que conoce la ley natural, y deja a los individuos la libertad de ser *cristianos en la vida privada,* pero no *en la pública.*

3. *El liberalismo católico,* que con más propiedad puede llamarse *liberalismo práctico,* tiene por divisa «la Iglesia libre en el Estado libre»...

Los católicos liberales invitan a la Iglesia a aceptar ciertas libertades modernas e inadmisibles: la libertad de conciencia, la de cultos, la de enseñanza, etc... (que se exponen en el libro «Errores modernos»).

Pío IX en 1871 lo reprobó y habla del gran daño que hizo a la católica Francia...

4. La democracia rousoniana

La democracia, políticamente, es una doctrina favorable a la intervención del pueblo en el gobierno de la nación.

Actualmente se llaman países «democráticos» aquéllos en los que no hay dictadura, sin embargo,

se llaman «democracias populares» a Rusia y los países del Este, siendo así que son Estados organizados, en régimen de dictadura comunista...

De la democracia podíamos decir mucho: pero debe tenerse en cuenta que los dos pilares básicos de la verdadera democracia son la virtud y la cultura, y por lo mismo, el educado y religioso debe saber respetar los diversos ideales y la libertad de los individuos, sin confundir ésta con el libertinaje.

La verdadera democracia sólo se puede sostener mientras exista la observancia de las leyes divinas.

La democracia «rousoniana» dice que el poder viene del pueblo y no de Dios, lo que es contrario a las Santas Escrituras (Prov. 15, 16; Sab. 6, 3-4; Jn. 19, 11; Rm. 13, 1).

Advertencia importante

Debido al gran interés de estos temas y a fin de que todos tengas ideas claras, sepan que existe un folleto aparte titulado *Errores modernos,* donde se exponen con cierta amplitud.

INDICE

Págs.

Amigos lectores	7
La Iglesia (tiempo histórico)	9
Los Papas (lista de todos)	17
Padres y Doctores de la Iglesia	23
Persecuciones de la Iglesia	26
La Iglesia frente a las herejías	29
Concilios ecuménicos y definiciones dogmáticas	32
Fundadores de las Ordenes religiosas	37
Las Cruzadas	48
El Cisma de Oriente	54
Los errores modernos	60

CON LICENCIA ECLESIÁSTICA